

¿Existe el Estado Profundo? ¿Es posible un gobierno mundial?

Por: [Miguel Ángel Ramos Estrada](#)

Globalización, 05 de agosto 2019

[Rebelión](#) 5 August, 2019

Región: [Mundo](#)

Tema: [Hegemonía mundial](#), [Política](#)

El pensar en la posibilidad de un gobierno mundial o de una gobernanza global pareciera ser lógico si se toma en cuenta que el mundo de hoy a nivel económico y político esta interconectado.

Los flujos de capital que se movilizan entre las diversas bolsas de valores del mundo inciden sobre el desarrollo de la economía real de todos los países y una crisis que estallara en cualquiera de los grandes mercados financieros genera consecuencias corrosivas sobre el sistema capitalista.

En la reunión del G-20 de 2009, Francia y China pusieron en tela de juicio la condición del dólar como moneda mundial y exigieron que Estados Unidos se comprometiera a defender el valor del dólar. En otro encuentro internacional de economistas realizado en La Habana, capital de Cuba ese mismo año, Robert Mundell, considerado uno de los arquitectos del euro planteo la necesidad del establecimiento de un Banco Central Mundial.

En el mundo existen una serie de reuniones y encuentros como el Foro Económico Mundial, que se reúne todos los años en la ciudad de Davos, Suiza, y del denominado Grupo de Bilderberg, fundado en 1954, en donde participan representantes de las grandes corporaciones multinacionales más importantes del mundo, periodistas, ideólogos e intelectuales, ministros de estados, formuladores de políticas de las grandes potencias e incluso hasta presidentes y primeros ministros, en donde se discuten y se intercambian puntos de vista sobre la situación presente y en torno al futuro del capitalismo.

Lo anterior ha dado paso a lo que algunos denominan teoría de la conspiración que es una gigantesca especulación en torno al hecho de que existe una colusión de intereses económicos de Estados Unidos y Europa y posiblemente asiáticas que se ponen de acuerdo para sus metas y objetivos a nivel mundial.

La primera vez que nos familiarizamos con esas teorías de la conspiración fue en la década de 1970 cuando a nuestras manos llegaron algunos textos de Lyndon LaRouche (1922-2019) en donde este se presentaba como una personalidad destacada del partido demócrata de Estados Unidos, aparte de ser el presidente de una denominada Fundación Schiller que era una especie de Centro de Investigaciones Políticas y Económicas. LaRouche afirmaba que el único imperialismo que realmente existía era el británico y que Estados Unidos en el fondo seguía siendo una colonia económica de Inglaterra. También afirmaba

que hay una serie de organizaciones entre Estados Unidos y el RU que funcionaban como cordón umbilical de intereses que mantenían a Estados Unidos bajo la férula de la oligarquía británica e incluso llega a afirmar que estos intereses británicos querían la desintegración de los Estados Unidos.

Lo cierto es que después de la guerra fría las teorías de la conspiración se han difundido ampliamente a través del ciberespacio y hace unos días escuchamos en el programa de Hispan TV, Detrás de la Razón, dirigido por el periodista mexicano Roberto de la Madrid, en donde pregunto a uno de sus invitados que si el Estado Profundo existía y que era. El invitado contesto que el Estado Profundo era una colusión de intereses económicos y políticos anglosajones cuyo centro era el RU. Esta afirmación por parte de este entrevistado era una reproducción de las afirmaciones de Lyndon Larouche y dio otros detalles que coinciden con las ideas del ya mencionado.

El problema de estos argumentos es que los hechos históricos no sustentan estas tesis porque el imperialismo es un fenómeno general resultante del desarrollo del capitalismo monopolista en Estados Unidos, Europa y Japón, que se repartió el mundo a fines del siglo XIX en imperios coloniales y esferas de influencia y que se expresan en los imperialismos estadounidenses, inglés, francés, alemán, japonés, etc. En los últimos años países como China, Corea Del Sur, Rusia se han sumado al club de países exportadores de capital. También hay que tomar en cuenta la ley del desarrollo desigual que establece que las diferencias de las potencias capitalistas en ascenso con las potencias desarrolladas de capitalismo maduro genera grandes contradicciones que pueden generar guerras y conflictos como las dos guerras mundiales del siglo XX y que se repite en el litigio geopolítico entre Estados Unidos y China.

Lenin escribía por los alrededores de 1916 sobre la imposibilidad de la consigna de los Estados Unidos de Europa precisamente en base a la ley de desarrollo desigual. Y esto es lo que explica en parte las contradicciones y conflictos que se dan dentro de la Unión Europea que hasta ahora han hecho inviable la concreción de que la UE salte a una confederación política. Incluso es lo que explica el fenómeno del Brexit.

Es evidente y lógico pensar que en los países capitalistas existen intereses económicos que actúan como poderes fácticos que inciden directa e indirectamente en las decisiones políticas de los estados nacionales. Las reuniones como las del grupo de Bilderberg son el producto de las relaciones que existen entre los poderes económicos del sistema capitalista en varias partes del mundo y en ellas discuten los problemas que afectan al conjunto del sistema. Aparte del grupo Bilderberg, existió la denominada Comisión Trilateral y el Grupo Koenisberg y que tuvieron una vida efímera en la década de 1970. Pero en nuestra opinión y nos basamos en la ley del desarrollo desigual, las contradicciones generadas ya sea por la coincidencia o del choque de intereses dentro del capitalismo y que son muy reales, la posibilidad de que poderes fácticos estén acariciando la idea de un gobierno mundial es poco probable y resulta una especulación exagerada. Las conspiraciones existen y son un factor político importante en el mundo de hoy pero no es lo único determinante.

La teoría de la conspiración ha llegado a tal nivel que algunos de sus promotores han invalidado las revoluciones políticas al calificarlas como instrumentaciones de poderes fácticos en la sombra. Estas teorías promovidas desde la década de 1970 invalidan toda la sociología política contemporánea y no toman para nada en cuenta las luchas y el protagonismo político de las masas plebeyas en sus diversas expresiones. Dicho en palabras más claras, es una interpretación elitista de los acontecimientos políticos y económicos del

mundo de hoy que destaca el papel de las clases dominantes como el factor mas decisivo.

En el mundo de hoy y siempre ha sido así, hay poderes fácticos que inciden directa o indirectamente en la vida política de las naciones. En el caso de Estados Unidos los organismos que componen la denominada comunidad de inteligencia, el Pentágono, el peso de WS, la Reserva Federal, los medios de comunicación, las multinacionales y otros lobbies, son realidades políticas e institucionales que no son elegidas en procesos electorales. Presidentes y Congresistas cambian pero estos organismos e intereses no. Es muy normal y lógico que estos últimos defenderán sus espacios e intereses independientemente de los inquilinos de turno de la Casa Blanca y del Congreso. Situaciones similares se dan dentro de la Unión Europea. ¿Es lo anterior suficiente para denominar este fenómeno como Estado Profundo? ¿Es lo anterior suficiente base para afirmar que hay una mano que mueve la cuna de los acontecimientos políticos? La metodología e investigaciones que acometen los sociólogos y politólogos nos indican que no. Por tanto, las denominadas teorías de la conspiración son especulaciones exageradas y fantasiosas que generan confusión y obnubilación ideológica.

Miguel Ángel Ramos Estrada

La fuente original de este artículo es [Rebelión](#)

Derechos de autor © [Miguel Ángel Ramos Estrada](#), [Rebelión](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Miguel Ángel Ramos Estrada](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca